

# SOLIDARIDAD VIAL

Empatía, inteligencia emocional, desarrollo personal... los libros de autoayuda y las redes sociales están llenos de estos conceptos que, especialmente en estos complicados tiempos, nos estimulan para superar las dificultades y nos permiten sacar esa 'mejor versión de nosotros mismos'.

Desgraciadamente parece que cuando nos ponemos al volante o pisamos la vía pública todo eso se nos olvida...

PEDRO BERRIO

Que los españoles somos un pueblo solidario no admite ninguna duda. Llevamos 29 años consecutivos encabezando el *ranking* mundial de donaciones de órganos, con la mayor tasa de donantes por millón de habitantes de todo el mundo. Aunque, según la Organización Nacional de Trasplantes en 2020 esa tasa desgraciadamente se redujo, seguimos estando muy por delante del resto de países. Algo similar sucede con las aportaciones a los bancos de alimentos, donde somos líderes en Europa desde hace años, con una tasa de kilogramos de comida donados por habitante que es tres veces superior a la del siguiente país en la clasificación.

Está claro que en los asuntos importantes somos solidarios y estamos dispuestos a ayudar y colaborar, pero cuando nos echamos a la calle, ya sea a pie, en coche, en bicicleta o en cualquier otro artefacto de movilidad, se nos olvida ese carácter colaborativo y empático con todos los que nos rodean y repetimos conductas a las que no damos importancia. Unos 'olvidos' o 'pecadillos viales' que repetimos sistemáticamente y que a menudo provocan situaciones peligrosas, tanto para nosotros como para los demás usuarios de la vía pública.

En mis más de 35 años de periodista de motor he tenido oportunidad de viajar y conducir por muchos países y ver el comportamiento vial de sus habitantes. Países europeos que están muy por detrás de nosotros en donación de órganos o aportaciones al banco de alimentos, como es el caso de Alemania, Reino Unido o los países nórdicos, muestran un comportamiento realmente solidario en sus calles y carreteras y por lo general –siempre hay excepciones–, hacen gala de esa empatía al volante, en bicicleta o a pie.

## El corredor de seguridad

Seguramente muchos conductores no sabrían definir lo que es. En Alemania, en cuanto hay una retención o se ralentiza el tráfico en las famosas *autobahn*, los vehículos que están situados en el carril izquierdo se mueven más a la izquierda hacia el arcén y los que están en los carriles central y derecho se desplazan más a su derecha para crear un pasillo completamente despejado para las emergencias, vengan o no vehículos de auxilio de cualquier tipo, sencillamente se queda preparado ese carril por si fuera necesario su uso.

Tal es la concienciación con esta forma de actuar que la primera vez que me encontré en esta situación –desconocida para mí–, el resto de conductores me increparon por no cumplirla. Incluso los últimos modelos de Mercedes con sistemas de conducción semiautónoma en atascos, se sitúa automáticamente de esta forma cuando el tráfico se mueve a menos de 60 kilómetros/hora, sin intervención del conductor, para crear ese carril de seguridad que puede salvar vidas.

## Rotondas, la gran asignatura pendiente

Ni las múltiples campañas de la DGT o los incontables artículos en prensa explicando cómo recorrer y salir de una rotonda parecen servir para nada, pero en este caso me voy a referir ➡

◀ a la forma de colocarse para abordar una rotonda. En Reino Unido y otros países es habitual ver una fila de coches en un solo carril esperando a la entrada de una rotonda mientras el otro fluye con rapidez. Esto se debe a que los conductores se colocan en el lado que les corresponde en función del carril por el que van a circular en la glorieta, dejando libre la vía que no van a tomar para facilitar la fluidez del tráfico, un ejemplo de previsión y buen comportamiento. Es obligatorio ceder el paso y favorecer la incorporación.

### Intermitentes, más que un olvido

Cada vez que vamos a hacer un cambio de dirección, de carril o cualquier otra maniobra que implique un giro debemos usar los intermitentes. Un estudio de 2019 de la gestora de autopistas Abertis demostró que el 65,1% de los conductores no utilizaban el intermitente al realizar un cambio de carril. En ciudad y carretera ocurre exactamente lo mismo y no es suficiente con ponerlo en el momento de realizar la maniobra, hay que usarlo con antelación para evitar situaciones peligrosas. No hacerlo implica una multa de 80 euros, aunque no conozco a nadie que haya recibido este tipo de sanción.

### El carril derecho, ese gran desconocido

El reglamento general de circulación es muy claro y se debe circular por el carril más próximo a la derecha siempre que esté libre. No se circula por el carril central ni por el izquierdo mientras el derecho esté libre, ya que este comportamiento ralentiza la circulación y obliga a otros usuarios a realizar varios cambios de carril para adelantar a un vehículo que no circula por la derecha. Además, no mantenerse a la derecha tiene una sanción de 200 euros. Esta práctica es algo casi impensable en Alemania –aunque en todas partes hay infractores–, donde existen numerosos tramos de sus *autobahn* sin limitación de velocidad, por lo que los conductores dejan el carril izquierdo libre para los que circulan realmente rápidos y así evitar situaciones peligrosas.

### Efecto mirón, peligroso y poco respetuoso

Es uno de los fenómenos más desagradables y moralmente cuestionables, sobre todo ahora que todos llevamos un *smartphone*. Ralentizar la marcha e incluso detenerse para ver las consecuencias de un accidente, además de ser peligroso porque puede provocar el retraso de la llegada de los



**SEMÁFOROS PARA TODOS.**  
Los ciclistas también tenemos la obligación de detenernos en los semáforos, no hacerlo tiene multa.

**EL CARRIL SALVAVIDAS.**  
En Alemania es obligatorio dejar esta vía de emergencia en atascos en las autopista, incluso sin estar parados cuando se circula a menos de 60 por hora.



## Conducción social ¿beneficio para unos y peligro para todos?

Las aplicaciones y grupos de WhatsApp para advertir de la presencia de radares o controles de alcoholemia que permitan a otros conductores evitarlos son muy habituales. Legalmente no hay delito en ello, pero la DGT lleva mucho tiempo alertando del peligro de esta práctica. Si avisamos de un control de alcoholemia es posible que un conductor borracho lo evite y pueda provocar un accidente en el que se vea implicado uno de nuestros seres queridos. ¿A quién habremos ayudado?

## ¿Sabes que como peatones también podemos ser sancionados?

El reglamento general de circulación así lo contempla y, por ejemplo, atravesar un semáforo cuando está en rojo para los viandantes tiene una sanción de 200 euros. Cruzar una calle, carretera, plaza o rotonda por una zona no delimitada para los peatones conlleva una sanción de 80 euros. Si no hay zona para peatones, el reglamento deja claro que debe cruzarse en perpendicular al eje de la vía, no demorarse ni detenerse en ella y de manera que no se entorpezca la circulación.



servicios de emergencia, choques por alcance y atascos, es una práctica morbosa e inmoral. Si a esto le añadimos la grabación de imágenes la cosa puede tener consecuencias legales por un delito contra la intimidad. Se supone que a nadie nos gustaría vernos en redes sociales o a un ser querido, heridos o en una situación peor, en el escenario de un accidente. Desgraciadamente es algo universal.

### En bicicleta también hay normas

Que los ciclistas son uno de los colectivos más vulnerables de la vía pública no tiene ninguna duda, pero precisamente por ello también debemos ser más rigurosos con las normas si queremos que el resto de usuarios de la vía también nos respeten, algo que al menos en ciudades como Madrid no es habitual. En países del centro y norte de Europa, con muchos kilómetros de carriles bici y más tradición en el uso de las bicicletas bien es cierto, los ciclistas cumplen escrupulosamente las normas y es habitual ver como, por ejemplo, todos se detienen en los semáforos en rojo y ninguno invade la acera para esquivar la luz roja.

En bicicleta, además de cumplir las normas, también debemos mostrar un poco de empatía con el resto de usuarios de la vía pública y facilitar que en carretera nos adelanten los vehículos de forma segura y correcta pero también hacer gala de ese respeto hacia los peatones, el otro colectivo más vulnerable, ya que muchos no están acostumbrados a la presencia de bicicletas y carriles bici en las ciudades.

La seguridad vial y la reducción de accidentes atañe a muchos factores además del exceso de velocidad, la alcoholemia y las drogas, las distracciones o una combinación de todas ellas. Hay infinidad de pequeños actos y conductas que no implican esfuerzo –y no olvidemos que también son sancionables– que mejorarían la seguridad de todos y harían el tráfico más fluido y menos estresante. Deberíamos llevar a la práctica todas esas frases y enseñanzas de autoayuda que tan vistosas quedan en los perfiles de Instagram y aplicar la empatía en la carretera. Seguro que si cada uno de nuestros buenos comportamientos en la vía pública se tradujera de forma automática en un ‘like’ en nuestras redes sociales nos esforzaríamos más en acumular ‘buenas obras viales’. Ojalá algún día también seamos líderes mundiales en solidaridad y seguridad vial como lo somos en donaciones de órganos y alimentos. ▣

### El estrés y la agresividad al volante también matan

El estrés es otra de las pandemias de estos tiempos y afecta a todos los ámbitos de nuestra vida, pero especialmente cuando somos usuarios de la vía pública. Está demostrado que el estrés al volante reduce nuestra atención y se traduce en conductas agresivas y erráticas que provoca situaciones en ocasiones muy peligrosas. Entre ellas están el no ceder el paso en cruces, incorporaciones a vías principales o la ya conocida actitud del tomar la

salida de una autopista en el último momento, sin respetar la fila de los que están esperando. Estos actos, además de peligrosos tienen sanción, 200 euros y la retirada de cuatro puntos del carné. Incluso pueden considerarse conducción temeraria lo que implica una sanción de 500 euros y la retirada de seis puntos del carné. Cerrarle el paso a otro conductor nos va a hacer ganar un segundo de nuestro tiempo ¿merece la pena el riesgo?